

cosas, me pesa de averos, ofendido. O bondad infinita! O bien mio! Quien nunca huviera pecado? Me pesa Señor. Los doy



SERMON

QUINQVAGESIMO TERCIO,

DE LA GLORIA ETERNA DE LOS Bienaventurados.

Quid enim mihi est in celo. & a te quid volui super terram? Defecit caro mea, & cor meum: Deus coram me, & pars mea Deus in aeternum. Ex Psalm. 72.

SALUTACION.



DESPUES CASION huvo en que vio San Juan á aquel Personage de el Apocápsi. Imagen de Jesu Christo Señor Nuestro, ce rielleando los ojos como vn fuego, y con vna espada de dos filos en su boca: *De ore eius gladius utraque parte acutus exibat:* pero huvo ocasion tambien en que este mismo Señor, que es el Divino Esposo de los Cantares, combidava al Alma Esposa suya para la Corona con palabras apacibles: *Veni de Libano, sponsa mea, veni de Libano, veni coronaberis.* No siempre uso David de lesta llido de la honda, y dureza de las piedras:

tambien expelia al demonio que poseia à Saul con la suave armonia de su citara: *Tollebat citharam, & percutiebat manu sua, & resocillabatur Saul, &c.* Es cierto que como ponderava San Agustín ay almas con quienes es menester usar de la espada, y la honda del rigor que las aterce, para que se muevan à la penitencia de sus culpas: *Supplicia terreant, quem peccata non movent;* pero ay otros espiritus generosos, à quienes basta para atraerlos à la virtud, lo apacible de vn amoroso combite, à la Corona eterna, y la suavidad de las Celestiales musicas. Siendo pues el Ministro del Evangelio deudor à vnas y otras, como dezia el Apóstol: *Sapientibus, & insipientibus debitor sum.* Y à que en otras ocasiones he usado para las vnas de la espada, y la honda, predicando de los castigos severos de la Divina Justicia: oy (fieles) he de usar para las otras de lo apacible del combite, y lo suave de la citara, predicando de los eternos premios en la Divina Misericordia: *Tollebat citharam: veni coronaberis.*

Pero no solo es importante este assunto de la Bienaventurança para el alieno de los Justos: aun para el mayor pecador es importante; que no siempre se meuen à la penitencia oyendo las horribilidades de los eternos fuegos. Y si no: Ved à aquel Absalon tirano pendiente de vna encina, en que se enmarañaron sus cabellos al passar el bruto en que caminava: *Adhasit caput eius quercui.* Allí suspenso esperó que Joab le atrabefara con tres lanças el coraçon: *Tulit Joab tres lanceas*

N. 1.
Apoc. 1.
Oliv. li.
2. Stro.
fol. mibi
133.
Cast.
1. Reg.
16.
Aug. in
1. f. 49.
Rom. 1.

N. 2
2. Reg.
13.

Abul. *in manum suis, & infixit eas in corde Absalon.* No es cosa rara? Vn hombre animoso, y soldado valiente, así se dexa perecer sin poner medios para librarle? Absalon: no tienes las manos libres? Defenmaraña esse pelo, ò facia vn puñal de la cinta con que cortarlo. Nada haze. Es por no tocar en los cabellos que son los idolos de tu voluntad. Por mas fue; dize Rabi Salomon; hallóse Absalon pendiente de la encina: si tenia (claro está) deicos de librase, si quiso defatar, ò cortar el pelo con las manos; però al quererlas, levantar yió debaxo de si, ò se le representanto, vna profunda caberna llena de fuego, en que caeria si defatava: y fue tal la turbacion pavorosa que tubo con esta vista, que no tuvo resolución de delatarle: *Absalon pendens* (dixo refiriendo el Abulense) *voluit sibi*

Rab. Sal. *amputare capillos ut cadens fugeret, sed vidit sub se apertam gehennam, & ne caderet in abyfos, voluit potius pendere in arbore.* No apuro la verdad de esta opinion de que viese Absalon entonces el infierno; però si así fuese: quien no ve que el pavor de aquella vista no le dexó alientos para defatar el pelo de la encina?
N. 3. Ea puesti ay algun pecador, que aterrado con la representacion de el infierno, que tiene mercedo; ò cobarde, ò despechado, no acierta à desmarañar su conciencia: veamos oy si cobra alientos, con la representacion de la eterna Gloria que le promete Dios; para hazer la debida penitencia de sus culpas. Todos tenían alas aquellos quatro misteriosos animales que vió Ezechiel: Quatro alas tenia cada vno: *Facies, & pennas per quatuor partes habebant;* y todos volaban con tanta velocidad, que mas parecían relampagos, que animales: *Et animalia ibant, & revertebantur in similitudinem fulguris coruscantis.* Sabéis que animales eran? Hombre, Aguila, León, y Buey. Y buelan todos? Para explicar vn imposible foicis dezir, que lo es tanto como volar vn buey: como aqui buela? Que el Aguila se remonte no admira, que le es natural el buelo; però vn buey? Vn León? Vn hombre? Mas: Si fueran libres, aun fuera mas posible el imposible; però con el peso de vn carro, yngo, prisiones, y coyndas, como es posible volar aunque sea el Aguila: no veis (dize vn docto Eseritior) que estos misteriosos animales lleuan el Firmamento en la cabeza: *Similitudo super capita animalium firmamenti.* Pues vn Cielo à la vista, como no auia de quitar el pelo al carro, y facilitar el buelo al mas pesado bruto? Tenga el hombre en su penfamiento la Gloria; que se arrojara volando a los mayores trabajos por conseguirla: *Quia enim (escriuió la docta pluma) a te in consideratione primum illud ineffabile calis contemplantur, per saxa, per ignes impiger curret, imo volabit.* Confidere el Christiano aquel eterno premio: que aunque sea vn León bravo, aunque mas tardo que el buey, aunque mas fobervio que el Aguila, doblará la cer viz al yngo; sufrirá alegre el freno, y el açote; y volará (dize San Gregorio) con quatro alas de amor, y esperança, temor, y penitencia: *In futuris amor, & spes, de praesentibus autem timor, & penitentia.*

Ezech. 1. *Similitudo super capita animalium firmamenti.* Pues vn Cielo à la vista, como no auia de quitar el pelo al carro, y facilitar el buelo al mas pesado bruto? Tenga el hombre en su penfamiento la Gloria; que se arrojara volando a los mayores trabajos por conseguirla: *Quia enim (escriuió la docta pluma) a te in consideratione primum illud ineffabile calis contemplantur, per saxa, per ignes impiger curret, imo volabit.* Confidere el Christiano aquel eterno premio: que aunque sea vn León bravo, aunque mas tardo que el buey, aunque mas fobervio que el Aguila, doblará la cer viz al yngo; sufrirá alegre el freno, y el açote; y volará (dize San Gregorio) con quatro alas de amor, y esperança, temor, y penitencia: *In futuris amor, & spes, de praesentibus autem timor, & penitentia.*

N. 4. Si, Catolico Auditorio mio: esto es lo que pretendo con este utilissimo Sermon; que si à Jacob parecian pocos los años de penalidades, por el amor grande que tenia à su prometida Rachel: *Uidebantur illi pauci dies pro amoris magnitudine.*
Con. 19. Que trabajos de la mayor penitencia merecerán esse nombre, si se considera la infinita hermosura que se nos ha prometido? O tu, que duermes en la culpa entre las peligrosas tinieblas, y noche de este mundo! Despierta, despierta, que para que despiertes subo à este sitio (como el Avelador) anunciandote el dia dichosissimo de la Bienaventurança. Es consideracion de San Gregorio. *Gallo similis est predicator, qui inter tenebras vitae praesentis fudet, venturam lucem predicando quasi cantando nuntiare.* O Christiano que estás vadeando el rio de la vida! Levanta (que es consejo saludable) levantar los ojos al Cielo para no marearse el que vadea el rio) levanta al Cielo los ojos para no pligrar en las engañosas corrientes de los rios de esta Babilonia; que allí alentava à vno de sus hijos para padecer, y la famosa madre de los Machabecos ilustres: *Peta, nate, respice caelum.* Mira, hijo mio, al Cielo, passa, y passaras sin riesgo de estas momentaneas penas. Pero razon será que mire yo al Cielo para poder alentar las almas à mirarlo. O patria amable! O Sion querida!

Aug. li. Soliloq. cap. 22.

O vida vital (saludote con voces de Agustino) vida dichosa, vida segura, vida pacifica, vida hermosa, vida limpia, vida casta! Seame licito, que sera mi alitio, hablar de ti: Libet de te conferr e; leer cada dia tus glorias: De te beatitudinem & gloria quousque legere; que para esso entro ya en los amenos prados dela Divina Escritura, a recoger algunas sentencias que ministrat a mis oyentes: Huius rei gratia Scripturarum Sanctarum amena prata ingrediator. Mas como entro sin pedir ante la gracia? Fielus: a ayudarme a pedirla por medio de la Reyna de los Angeles: Ave Maria, &c.

Quid mihi est in celo: & a te quid volui super terram? &c. Ex Psalm. 72.

N. 5. Aug. lib. 10. de ci. vit. c. 1. Les. li. 1. de Sum. Bon. c. 2. Luc. lib. 3. Diu. Infit. c. 7.

Propone se lo inefable del Assumpto de la Gloria. SIENDO cierto que, aun sin advertirlo, deseas, y apeteecen todos los hóbres el ser Bienaventurados: estimula luego el deseo de saber en que consista esta Bienaventuranca que apeteecen. Filosofos huuo(como refiere Lactancio(que como si a porfia se pulieran a qual errava mas, se diuidieron en diez sentencias, poniendo cada vna la Bienaventuranca en lo que le parecia; y aun llego a tal variedad este sentir, que (como refiere San Agustin(se pueden formar no menos que ducientos y ochenta y ocho opiniones de la Bienaventuranca; bien que las principales fueron tres. Vnos la ponian como brutos en los deleites del cuerpo, la qual siguen los torpes Mahometanos, y ojala no la siguieran las costumbres de muchos de los Catolicos. Otros la ponian en viuir segun la naturaleza, y la razon, como los Estoicos, que refiere Lipio, y otros, con Aristoteles, tuieron por Bienaventuranca la contemplacion de los Cielos, con el exercicio de las virtudes morales. No han faltado algunos Poliricos que juzgaron Bienaventuranca, ya la honra, ya la riqueza, ya la fabiduria; pero ni vnos, ni otros merecen ser oidos, ni aun merecen ser refutados, pues no pudiendo ser mecos que vno sumimo bien el que haga al hombre Bienaventurado: en su mismo sentir se manifiesta su yerro, poniendo en bienes tales cosas la Bienaventuranca.

N. 6. Arist. lib. 1.

Oigamos, dice David; que muchos preguntan por este summo bien, y desean saber los bienes que encierra su posesion.

Multri dicunt, quis offendit nobis bona? Estas eran las ansias de la Esposa de los Cantares, quando pedia a su Divino Esposo le mostrase el lugar en que descansava; y apacientava sus alcogidos rebanos al medio dia: Vbi pascas, vbi cubes in meridie? No pretende saber (advirtio Origenes) el lugar de el pasto en la noche obscura de la antigua Ley, no el de la Alva hermosa del Euangelio, y Ley de Gracia; sino el descanso, y pasto del Medio Dia de la Gloria: Vbi cubes in meridie. Este era el deseo de David en el texto de mi Thema, quando preguntaba cuidadoso: que es lo que tengo en el Cielo? Que es lo que alli me promete? Que bienes son los que me esperan en el? quid enim mihi est in celo? Qui sera suficiente para responder? Vn dicit Anselmo: Pero confiesa con el Apostol que excede la Gloria toda la capacidad humana: Quia nec oculus vidit, nec auris audiuit, &c. Sera la eloquencia del Christofomo; Pero tambien se rinde, confesando que no ay palabras que puedan dignamente explicar aquellos etc. nos bienes: Lux et rei dignitas, tem nobis sermo nullus adesse potest. Sera el ingenio animoso de Agustino: Pero dira el Santo lo que le paso. Hallauase en su retrete con deseos de saber, y esferiur de la Bienaventuranca, quando al capeçar vna carta que escriuia sobre este punto a San Geronimo, le apareció el mismo Santo glorioso. (q. auia muerto aquel mismo dia) con voz suauissima, despues de alegarlo en soberanas luz es, le dixo: Augusti ad Cyril. Idem. li. de Beat. tit. 2. per 1. de verb. Apost.

Eth. c. 7. ap. Les. vbi supra. c. 5. & 6. D. Th. 1. 2. q. 2. per 8. ar. 4. Cap. 1. a. in Cantica. esp. 1. in Epist. 22. Bm. ser. 3. in Cant. An. lib. 4. cap. 47. 1. Cor. 13. Chryl. 6. ad 2. Hebr. Moral. Vbi supra. Aug. E. p. 205. ad Cyril. Idem. li. de Beat. tit. 2. per 1. de verb. Apost.

N. 7. Ioann. 1.

medida, hasta que como a mi, te muestre lo que es la gloria experiencia. Diose por vencido el ingenio de Agustino: y si ay entendimiento que le exceda, ha de cofeslar de la misma suerte fuo cortedad. Que bien dize esta insuficiencia lo que sucedio a dos discipulos del Bautista! Preguntaron a Jeshu Christo Señor Nuestrales dixeran en donde tenia su habitacion: Magister, vbi habitas? Y su Magestad les respondi: Venite, & videte: venid, y lo vereis. No les dize: habito en tal parte, en tal calle, en tal casa: Sabeis porque dize: Alcuino? Porque la habitacion de que habla Jeshu Christo Señor Nuestro es la Bienaventuranca; y asi les dize que vengan, y la veran: Venite, & videte. Como si mas claro dixeran: si deseais saber el lugar de mi eterna habitacion, no epreteis os lodiga con palabras, porque es tanta su grandeza, y excelencia, que aunque se puede ver, y gozar, pero no dezir. Venid, y la vereis: Venite, & videte: que la experiencia os dira lo que no entenderis aora aunque yo os lo diga: Quasi diceret (escriue Alcuino) habitaculum meum explicari non potest sermone, sed opere demonstratur. Veis aqui (Fielic) la primera respuesta que se debe dar a las preguntas de la Gloria: quiere saber los otros que dize David, los bienes eternos? Quis offendit nobis bona? Quiere la Esposa saber en donde descansa el Esposo al Medio Dia de la Bienaventuranca? Vbi cubes in meridie? Quiere saber David lo que le espera en el Cielo? Quid mihi est in celo? Lo deseais todos saber? Pues: Venite, & videte: venid a experimentar, y sabreis lo que deseais: Venite, & videte. Venid con pasos de Fe, de buenas obras, y entenderis lo que es Bienaventuranca. Alcuino Venite ergo credendo, & videte intelligendo. Esto si; pero explicar como se debe lo que es Gloria: aunque se junta a fingir la Italia, y Grecia dize el Nazianzeno; aunque mas se esfuerce a mentir hyperboles la fantasia libre de los Poetas: no llegarán a poder dezir lo mas minimo de lo que en verdad se halla en aquella eterna felicidad: Nec humanus intellectus propofitate atque arbitrio beatitudinem fingens unquam aures informabit, Ea, humilitate, y riadate toda humana

Alcuin. in Car. D. Th. Ioann. 1.

Chryl. h. 6. ad 2. Hebr. Moral. Vbi supra.

Nuzian. in 1. Cor.

capacidad a la vista de lo inefable de este asumprio. No obstante (Fielic) confesando como debo, que es imposible dezir, y explicar lo que es la Gloria: para ignorar la menos, diremos algo, y esto sera siguiendo, no los medrosos pasos de mi cortedad que la autoridad segura de los Sagrados Libros en manos de los Santos, y Doctores, protesta que me ensena a hacer la humildad de San Bernardo: Non opiniois Bern. ser. proprie coniecturas, sed diuinorum librorum de omn. sequar autoritatem. Empezemos, que como David (ay muchas cosas reueladas de esta Ciudad de Dios: Gloriosa dicta sunt de te, ciuitas Dei. Cap. 36. S. II. Conoce se la grandeza de la Gloria por la Passion, y muerte de Jeshu Christo Señor Nuestro.

E A, que es Bienaventuranca, y que bienes son los que ay en esta Bienaventuranca? Quid mihi est in celo? No es otra cosa la Gloria (dize, y le siguen todos los Teologos, el Doctissimo Boecio) que vn estado perfecto, en que se iuntan todos los bienes: Est status omnium bonorum aggregatione perfectus. Es (dize el Venerable Puente) vn estado eterno seguro, e inmutable, libre de todos los males de culpa, y pena que se pueden temer, y lleno de todos los bienes de naturaleza, y gracia que se pueden desear. Gloria es (dize San Anselmo) vn estado dichoso, en que se hallan, hermosa, agilidad, fortaleza, libertad, fidelidad, deleyte, duracion, fabiduria, amistad, concordia, honra, poder, seguridad, gozo. Gloria es (dize San Prospero) vn estado dichosissimo, en que es cierta la seguridad, es segura la paz, es pacifica la alegria, es alegre y dichosa la eternidad, es eterna la felicidad del Bienaventurado. Alli (dize Hugo Victorino) se hallan todos estos bienes, sin alguna mezcla de males: porque la vida es sin muerte, la juventud sin vejez, la salud sin enfermedad, el descanso sin trabajo, el gozo sin tristeza, la paz sin discordia, la delectacion sin fastidio, la luz sin obscuridad, la hermosura sin mancha, la agilidad sin estorvo, la fortaleza sin debilidad,

N. 8. Boet. lib. 3. de con. sol. prof. D. Th. 1. 2. q. 3. V. punt. 6. p. med. 51. Ansel. li. de siml. cap. 48. Hugo de S. Vid. lib. 4. de amm. cap. 15. Ing. 1. Card. de P. 144. d. osp. li. 1. de vit. cont. c. 2. Aug. ead. lib. Soliloq. 1. c. 35.

rael, y que grande es el Palacio de Dios! O Christiano que tan aficionado vives à esta vilísima venta de la tierra! O hijos de los hombres, ciegos con el amor de este mundo! Mirad que Seneca, vn Gentil se rie de vuestros afanes: *O quam ridiculi sunt mortalium termini!* Sabeis en donde navegais, en donde guerreais, y en donde disputais Reynos? En solo vn punto: *Punctum est in quo navigatis, in quo bellatis, in quo regna disponitis.* Vn punto solo es el que entre tantas gentes se divide à fuego y sangre: *Hoc est illud punctum, quod inter tot gentes ferro. & igne dividitur.* Si esto dize vn Gentil con la luz de sola la razon: que deberá sentir vn Catolico con la luz de la razon? que deberá sentir vn Catolico con la luz de la razon, y la Fe? Sube, sube à aquella altísima torre del Palacio adonde caminas: mira à lo baxo: que vés vn punto solo. Pues si todo el globo de la tierra es solo vn punto: que serán los Reynos? Qué las Ciudades? Qué los lugares? Qué tus posesiones? Qué tus cortijos? Qué tus casas, y heredades? Nada, nada. Y por nada tantas culpas? Por nada has de arriesgar aquella inmensidad del Emphyreo? Adonde está la codicia, codicioso? Codicia Cielo, ya que codiciais.

N. 11. Sea assi, direis; pero que ay en esse Cielo? *Quid mihi est in celo?* Mas facil es (dize San Agustín) dezir lo que no ay, que lo que ay: *Facilius dicere possumus in illa vita aeterna, quid ibi non sit, quam quid ibi sit.* Noobitante nos descubre algo de lo que ay, la luz del mismo Agustín. Ponele à considerar los bienes, y delicias que ay para el cuerpo en la tierra: la claridad de la luz para la vista, la pureza de el aire para respirar, la variedad de armonias, y músicas para el oýdo, la suavidad de la fragancia de las flores, y confectiones para el olfato, las fabrosísimas calidades de los varios mantenimientos para el gusto, las blanduras para el tacto, la multitud de animales, aves, pezes, árboles, frutos, yerbas, para el sustento, y medicina: y despues de ponderar tan innumerables beneficios como recibimos de Dios en estas, y las demás criaturas, exclama levantando su pensamiento, si tanto hizo, y haze Dios para este cuerpo corruptible, y manantial

Benec. di. x. m. 4. quæst. in præfat. Aug. lib. 3. de symb. ad Catechu. Aug. lib. 20. de soliloq. C. 20. & 21.

de guafanos en la tierra: que bienes serán los que tiene preparados en el Cielo? Si tanta riqueza, y hermosura puso en esta carcel. qual será la de el eterno Palacio? Si tan inmensos tesoros reparte aqui entre hombres, y bestias, entre justos, y peccadores, entre amigos, y enemigos: quales serán los que tiene reservados para sus amigos solos? Si ay tantos recreos en este valle de lagrimas: que avrá en aquel paraíso de deleytes? Si en el desierto o ay tantas conveniencias: quales serán las de la Patria? Si en la tierra de los que mueren ay cosas tan excelentes, y vistosas: que avrá en aquella tierra de los vivientes? O Agustín, y que bien dizes! Pero aun no nos dizes lo que ay en esse Cielo.

Oygamòs à los testigos de vista. Tobias Santo: que bienes son los que ay en el Emphyreo? *Quid mihi est in celo?* Es (dize) vna Ciudad hermósísima, cuyas puertas son de safiro, y esmeraldas: *Porte Jerusalem ex sapphino, & smaragdo adificabuntur.* Sus muros en torno son fabricados de piedras preciosas: sus plaças, calles, y casas están foladas de alabastro bruñido resplandeciente: no se oye por todas ellas sino cánticos de alegría: *Et per vias eius allelata cantabitur.* No dizes mas? Poco es esto: Evangelista Sagrado, Aguilá de vista perspicaz, Juan Discipulo querido: que nos dizes de los bienes desta Ciudad? *Quid mihi est in celo?* Yo (dize) fui arrebatado en espíritu por vn Angel, y subíendome à vn monte grande, y muy alto, me mostrò la Ciudad Santa de Jerusalem: *Et ostendit mihi civitatem sanctam Jerusalem, &c.* La fabrica del muro de su cetera era de piedra jaspe, y sus fundamentos de todo genero de preciosas piedras. Tenia doze puertas, tres en cada lado, porque es su forma quadrada, y todas hechas de otras tantas Margaritas. Todos sus edificios, palacios, calles, y plaças eran de oro purissimo, y lucido como cristal. No necesita esta Ciudad de Sol, y Luna que le den luz, porque la claridad de Dios, y la luz del Cor derò la iluminan. Demás de esto vi que del Trono de Dios, y del Cor derò salia vn rio vital, y cristalino, que corria por la Ciudad; y en sus margenes estava plantado el Arbol de la vida, que lie-

N. 14. Tobias 3. Apoc 21. Apoc 22.

lleva doze frutos al año, y cuyas ojas dan à las gentes salud. Os parece (Fieles) que ha dicho alguna cosa S. Juan? Venga Ezechiel, que lo llama Dios.

N. 15. Profeta (le dize su Magestad) toma vn ladrillo, y pinta en él con todo cuydado la Ciudad de Jerusalem: *Sume tibi laterem: & describes in eo civitatem Ierusalem.* En vn ladrillo? Señor. No ay laminas de oro? No ay agatas? No ay cristales? No ay bronce, piedras, tablas, lienzos? En vn ladrillo ha de ser, dize Dios: *Sume tibi laterem* Y con gran misterio, dize vna pluma docta. Quera Dios (dize místico San Gregorio) que describiesse el Profeta los interminables gozos de la Bienaventurança: *Describere civitatem Ierusalem, ut ei, que sint superna gaudia de visione pacis, innotescas.* Quería (dize Heñor. Pinto) que formasse vna imagen de la Ciudad, y Reyno Celestial *Imaginem urbis, & Regni Cælestis.* Pues sea la lamina en que se forme, vn ladrillo, y ladrillo crudo, como dize Lira: para que se entienda que quanto aqui puede dezirse de la Celestial Jerusalem, es solo vn tosco dibujo en vn adobe: *Sume tibi laterem.* Fue cosa graciosa la que refiere Jerocles, Escritor Griego de vn hombre muy sencillo. Quiso vender vna casa, y para esso llevaba en la mano vn pedaço de ladrillo, que arrancò de vna pared, para que los compradores vieran en él como la muestra del paño que vendia. Qué otra cosa parece Ezechiel con su ladrillo en la mano? Profeta Santo: que es esto? Vna muestra de la Ciudad, y Casa de Dios de la Bienaventurança: *Imaginem urbis, & Regni Cælestis.* Diga el Santo Tobias, San Juan, oro cristal, Margaritas, piedras preciosas, y que todo esto es vna pintura tosca en vn ladrillo: es vna muestra sacada de lo que ay acá mas precioso; pero es solo pintura, diseño, ò borron de lo que en la verdad ay allá.

Eche aora San Pablo el contrapunto, Es cierto que fue llevado al Cielo Emphyreo, como el mismo lo dize, y explica Santo Tomás: *Raptum huiusmodi usque ad tertium Cælum.* El Angelico Doctor: *Tertium Cælum dicitur Cælum Emphyreum.* Pues, Apóstol Santo, dinos como testigo ocular las grandezas de esse Cielo: *Non*

Greg. ho 12. in Ezech. Heñ. Pint. in Lira ibi Hortig. cor. 2. 2. Irocl. in apoph. Gran. Simili. Chris. ho 6. ad Hebr. N. 16. 1 Cor. 12. D. Tho. 2. 2. q. 175. art. 3. & 4. G. off. in 2 Cor. 12.

licet homini loqui. No es posible, nos responde. Y en otra parte dize que ni es cosa de las que los ojos han visto, ni percibido los oidos, ni de quantas puede el entendimiento humano conocer: *Quod oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit.* Mas como no? Ideselo preguntando al Apóstol. Es posible esto? Hemos visto jardines, fuentes, rios, mares, Palacios, Escoriales, maravillas de el mundo: ay algo de esto en el Cielo? *Oculus non vidit.* No han visto los ojos cosa que le parezca. Hemos oido campos Elyseos, fuentes de miel, Paraísos de delicias: ay algo de esto en el Cielo? *Nec auis audivit.* No ha llegado al oido cosa semejante. Pues à lo ménos el entendimiento humano puede fabricar mil primores de recreos, riquezas, y hermosuras. No os canséis (dize el Apóstol) que ay mas en el Cielo que quanto puede el entendimiento imaginar, y aun fingir: *Nec in cor hominis ascendit.* Fieles: estos son en la verdad los bienes de el Cielo: los que jamás viviendo podremos imaginar. Es escoria quanto vemos; es tosco borron quanto oimos: es nada quanto pensamos, comparado con lo que en el Cielo veremos, si allá nos vemos. O suspire el alma por ver lo que aora no ve de los amables Tabernáculos de la patria Celestial! Ame la hermosura de aquella Casa de Dios, y despretiando los viles tabernáculos de los peccadores, elija aunque sea el menor lugar en aquella Casa: Buéle el dizeo; pero veamos mas.

Corne. in hunc loc. 1. Cor. 2. 1. Sal. 64. Corne. in 1. Cor. 2. 2. Coser. lib. 3. Christi. in 1. Cor. 2. 2.

§. IV.

Poblacion de la Ciudad de la Gloria, y los grados distintos de los Cortesanos del Cielo.

Y Quien puebla aquella Ciudad, Palacio, y Casa de Dios? *Quid mihi est in celo?* O valgame Dios, y que caño se descubre, mas à la admiracion que à la explicacion! Son (Fieles) Ciudadanos, y Cortesanos del Cielo los Angeles Santos, y hombr es justos que salieron en gracia de Dios de aquesta vida mortal. Quien bastará à dezir su multitud? Haremos (dize

N. 17.

